

SEMINARIO TEOLOGICO DE PUERTO RICO  
PMN 101 PR Introducción a la Formación Espiritual  
Prof. Rina M. García Rodríguez, BA, MPS, PhD

***TRABAJO FINAL***

Para comenzar doy gracias a Dios, por este tiempo oportuno que el Señor proveyó al poder tomar la clase de Formalización Espiritual. En la que las bases bíblicas para la formación, disciplinas y consejos espirituales han obtenido un mayor valor en mi vida. Las cuales me ayudaran para el crecimiento de una vida sana y prospera en el caminar con el Señor. Así nos lo aconseja el autor del libro Formalización Espiritual cuando nos dice; *el cristiano se equipa colocándose la armadura espiritual (Ef. 6:10-18) que necesita para sobrevivir a las batallas espirituales que le rodean.* (Tejas Gary, pág. 9) Las cuales se encuentran en la humanidad a causa de la desobediencia del hombre. (Gn. 3:7)

Por consiguiente, para mí la formación espiritual es lo más relevante en la vida cristiana ya que mi crecimiento y mi carácter deben de ser formados a la manera de Cristo. Entiendo que no podría medir mi escala en la formación ya que reconozco que me falta mucho camino por recorrer. Pero si sé, que lo que antes me hacía llorar hoy me mantiene de rodillas entregando todo en las manos del Señor. Tengo un lema y siempre cuando llegan situaciones a mi vida de las que suelen mover el piso, sigo estos pasos “lloro, oro, me seco y me levanto” confiando en el Señor. ¡Sigo mirando el blanco extendiéndome y avanzando! Es lo que me mueve y lo que anhela mi corazón seguir la voluntad de Dios para cumplir sus propósitos. Aspirando alcanzar cada día una mayor relación con el Señor.

Por lo que a mí se refiere acepte al Señor en marzo de 1997. Para este entonces estaba casada desde joven y con dos hijos. Llegue al templo (PIBC) donde asistía

desde pequeña con necesidad de Dios. De la misma manera quería que mis hijos pudieran congregarse y recibir la enseñanza de la Palabra y de una sana doctrina. Luego de asistir un tiempo a la iglesia me alejé del Señor y cometí errores. Mi matrimonio se afectó y mi esposo tomo decisiones incorrectas. Los problemas que tuve que enfrentar fueron adversos y llevaron a esconderme detrás de unas máscaras. En la medida que pude reconocer muchas cosas que estaban mal en mi vida pude arrepentirme. Entendí que primero tenía que cambiar yo antes que querer cambiar a los demás. Estas decisiones de cambio me acercaron a Dios (Ro.6:23) y me llevaron a encontrarme con el caballero de la cruz. Fueron tiempos duros, pero ahora reconozco que necesarios para conocer a Dios crecer aferrándome a la fe. El Señor me quito las máscaras los complejos, una baja autoestima, lo encerrada que estaba en mí misma y me dio una identidad en El cómo Su hija. (Sal. 32:8) De ahí surge mi anhelo por estudiar, no era parte de mis planes, pero cada día la pasión por aprender y conocer a Dios era más fuerte. Comencé a estudiar en la Facultad Teológica Interdenominacional en la PIBC. En mi humanidad con la mente finita jamás pensé (Is. 55:8) que el Señor tuviera cosas tan grandes y hermosas para mi vida. Siendo un instrumento en sus manos. Su Palabra dice; *Si te mantienes puro, según un utensilio especial para uso honorable. Tu vida será limpia, y estarás listo para que el Maestro te use en toda buena obra (2Co.1:21-22 NTV)*. El poder estar en el Seminario ha sido una de las bendiciones que el Señor me ha brindado al permitir capacitarme. Estoy equipándome, respondiendo a su llamado como servidora de Cristo. Porque vivo agradecida por el regalo tan maravilloso de su gracia y perdón. Ahora puedo exclamar como el salmista;

¡Dios mío, No hay Dios tan grande como tú! *¡Todo lo que haces es perfecto!* (Salmo 77:13)

Además, en la clase pude descubrir cuales son mis instintos espirituales naturales. Con los cuales me identifico que son el contemplativo que es estar a solas con Dios meditando y contemplando la hermosura en lo visible como en su Palabra. También en el instinto del estudiante que va en la búsqueda del espíritu que guía a toda verdad y el relacional que se deriva de las buenas relaciones y se les da valor a ellas. Son aspectos buenos pero que siempre hay que corregir y llevarlos hasta dar lo mejor que Dios quiere para con nosotros y lo que nos rodea.

Habría que decir también, que durante este aprendizaje he adquirido conocimientos en los conceptos del cuadrante de Formalización Espiritual. El cual el primero es **Ser**, es la transformación que obtenemos como creyentes al ser salvos. Adquiriendo una nueva identidad en Cristo. (Ef. 4:1-3) El segundo es **pertenecer**, en donde pertenecemos a una comunidad de fe la cual es el cuerpo de Cristo. Que por su obra redentora recibimos el perdón, liberación y salvación espiritual. En la cual somos hechos sus hijos aceptos en el amado y hermanos en la fe. Llamados a trabajar en un mismo cuerpo donde Cristo es la cabeza en la comunión que nos ha sido otorgada mediante Cristo Jesús. (Ef. 4:4-6) En tercer lugar, **conocer** aquello que se nos ha sido otorgado y desarrollarlo. Porque cuándo él llama capacita y provee lo necesario para su iglesia. Es un beneficio dado que no nos pertenece pues es don de Dios y nuestra responsabilidad es ponerlo en acción para la edificación de la iglesia. (Ef. 4:7-11) El cuarto y último, es **servir** siguiendo el modelo perfecto de Jesús (Jn. 6:38) el cual no vino a ser servido

sino más bien a servir. Porque el servir nace de la voluntad de aquel que ha recibido el perdón y el amor de Dios la cual nos hace piadosos. Anhelando en su corazón que todos puedan recibir lo mismo anteponiendo la necesidad del prójimo ante que las nuestras tanto en las físicas como en las espirituales. Reconociendo la pobreza del corazón del ser humano al vivir sin Dios, sin fe y sin esperanza. Llevando el evangelio de poder donde puedan ser reconciliados en Cristo. Siendo purificados por la Palabra y el Espíritu Santo que tiene residencia permanente sea quien complete la obra de santificación en la vida del creyente (2 Co. 7:1). (Ef. 4:12-13, 2Co. 5:18-20). Porque todos somos diferentes y tenemos diversidad de dones. Pero todos somos creados para un mismo propósito delante de Dios que todos le amemos y que todos le adoremos. (Heb.10:24-25)

Con respecto al conocimiento adquirido en la crecimiento intelectual y espiritual tome la decisión de que debía comenzar a cambiar mi oración. Tomar tiempo para meditar y realizar cortas reflexiones que me ayudaran a fortalecer mi espíritu como a capacitarme. Para enfrentar todo lo que es de Dios y lo que no porque nuestras batallas espirituales son contra un enemigo invisible. (Ef. 6:12-13) El cual Su Palabra dice; ¡Estén alerta! Cuídense de su gran enemigo, el diablo, porque anda al acecho como un león rugiente, buscando a quién devorar. <sup>9</sup>Manténganse firmes contra él y sean fuertes en su fe. Recuerden que su familia de creyentes<sup>[a]</sup> en todo el mundo también está pasando por el mismo sufrimiento. (1Pedro 5:8-9 NTV) Porque podemos confiar en aquel que ha prometido en el cual tenemos nuestra herencia.

Por esto, las disciplinas espirituales en el andar de un cristiano son fundamentales para discernir y crecer espiritualmente. Mostrando un cambio desde el interior al exterior. Así mismo la lectura de la Palabra, el culto divino, la meditación, la oración, la adoración, el ayuno y el retiro son algunas de las cuales nos fortalecerán. Conviene subrayar que para mí el ayuno y la oración son primordiales. Pero ahora que conozco a profundidad el retiro del silencio y la meditación debo dedicarles más tiempo para desarrollarlos. De modo que debemos ser perseverantes en la práctica de las disciplinas. Porque estas son relevantes y nos ayudaran a mantenernos firmes haciendo nuestro carácter semejante al de Cristo. Por lo que, como seguidores del Señor, con nuevas vestiduras, debemos vivir piadosamente mostrando evidencia del fruto del Espíritu (Ga. 5:22-23). En efecto que podamos animar a otros hermanos de la fe a participar en la unidad del Espíritu ejercitando las mismas disciplinas para que como iglesia podamos adquirir firmeza de carácter.

En cuanto a la autora del libro Como experimentar las profundidades de Jesucristo en su capítulo veintiuno nos presenta el tema del *silencio en las profundidades*. Nos muestra que una vida práctica de oración nos cambiara progresivamente. Llevándonos a un crecimiento por medio de nuestra fe y relación de intimidad con el Señor. Describiendo la oración en silencio no como una que es pasiva o que descansa sino una que es totalmente activa. Esta oración debe provenir de una búsqueda con devoción sincera. Así lo dice Su Palabra “*Pero, si desde allí buscas al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, lo encontrarás.*” (Dt. 4:29) Para que sea el Espíritu Santo quien opere en nuestro interior hasta morir al “yo” teniendo una total

dependencia del Señor. “Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. (Ro. 8:9)

La cual nos hará progresar porque el alma actúa en respuesta al mover del Espíritu del Señor porque este avanza y no se detiene. De manera que podamos experimentar cada vez un nivel de mayor de profundidad y armonía con Dios.

Por otra parte, dentro del proceso de mi crecimiento como creyente y servidora de Cristo tuve la oportunidad de compartir de un servicio comunitario en la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera de Santurce. Donde la Profesora Rina García, quien a su vez es pastora llevando a cargo el cuidado de esta comunidad de fe. Esta ha sido una experiencia transformadora en la cual pude compartir con hermanos en la fe, velando por las necesidades de los desvalidos trabajando por un bien común el área social y espiritual.

Entonces para comprender mejor cuando hablamos de servir podemos indicar que es estar al servicio de alguien. Pero cuando vamos a la Palabra nos habla de servir como un acto que nace de la voluntad y del amor de alguien que es agradecido primeramente con Dios. Que anhela poder dar aquello que recibió. Donde otros puedan gozar de bienestar y exista equidad en la sociedad. Teniendo como propósito un desarrollo integral como individuos.

Esto fue lo que pude experimentar al estar compartiendo en la mesa de registro con otros hermanos(a) y ser parte de una iglesia que se pone al servicio de la comunidad y

del prójimo. Buscando desarrollar planes estratégicos de alcance para llevar hombres y mujeres a los pies de Cristo.

Al mismo tiempo pude ver el amor, la bondad y el cuidado de Dios para con la humanidad y como su plan de redención es llevado de diferentes maneras. Para así cubrir la necesidad mayor del hombre la cual solo puede ser llenada por Cristo. Por esto hay que llevar el evangelio (Is. 52:7) velando por aquellos que viven sin fe sin Dios y sin esperanza. Entonces como cristianos estamos llamados a laborar con una compasión activa por el prójimo por aquellos que sufren, así nos lo muestra Su Palabra. Jesús, mismo dijo; *“no vine para ser servido, sino para servir”*

La iglesia tiene la responsabilidad de cumplir una misión con amor y debe aprovechar cada oportunidad valiéndonos de todo lo que hay en su entorno (siendo su Jerusalén) (Hch. 1:8) para cumplir los propósitos de Dios.